

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico
Estudios 108 y 110

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN A

FUEGO SOLAR

Manas es Electricidad (Continuación)

Estos temas que van desde la página 283 a la 286, se tratarán en los estudios 108 al 110.

Estudio 108

2. Manas es Electricidad (Continuación)

Se puede agregar mucho más a la lista de características del cuarto éter explicado anteriormente, porque solo lo hemos hecho con referencia a lo que puede entenderse fácilmente y compararse con lo que sucede en la materia del plano búdhico, el cuarto éter físico cósmico. Es bueno recordar que la materia de nuestro plano físico tiene en sus subplanos la analogía con todo el plano físico cósmico, como vemos a continuación:

PLANO FÍSICO CÓSMICO			
1. Adi	Primer éter cósmico	1.Subplano atómico	Primer éter
2. Monádico	Segundo éter cósmico	2. Subatómico	Segundo éter
3. Átmico	Tercer éter cósmico	3. Superetérico	Tercer éter
4. Búdhico	Cuarto éter cósmico	4. Etérico	Cuarto éter
5. Mental	Gaseoso cósmico	5. Gaseoso	
6. Astral	Líquido cósmico	6. Líquido	
7. Físico	Denso Cósmico	7. Denso Físico	

Si aplicamos la analogía en relación con los planos superiores, podemos mirar el plano físico de la siguiente manera:

PLANO FÍSICO SOLAR			
Primer subplano	atómico	primer éter	adi físico
Segundo subplano	subatómico	segundo éter	Anupadaka o monádico físico
Tercer subplano	superetérico	tercer éter	átmico físico
Cuarto subplano	etérico	cuarto éter	búdhico físico
Quinto subplano	gaseoso		mental físico
Sexto subplano	líquido		astral físico
Séptimo subplano	denso		denso físico

En los dos planos, físico cósmico y físico solar, el cuarto, el búdhico, es siempre el lugar de unificación o donde la diversidad se encuentra y se produce su fusión, no como unidad fundamental, sino como grupo. Este hecho se debe a que el plano búdhico está más prominentemente relacionado con la evolución de los Hombres Celestiales. Por lo tanto, todo lo dicho con referencia al cuarto éter físico puede afirmarse para el cuarto éter cósmico y percibirse la analogía vista en el plano búdhico, es decir, las características descritas para el cuarto éter físico se aplican a la materia búdhica, con los necesarios ajustes, por supuesto. Por ejemplo, el lugar que ocupa el color violeta en el espectro es de primordial importancia en relación con los ciclos mayores y marca el final de un ciclo y el comienzo de uno nuevo. El plano búdhico es, de manera peculiar, el plano del color violeta, aunque en él existan todos los colores. El Señor del Rayo de la Magia Ceremonial, el séptimo rayo, de color violeta, que busca expresar las cualidades de este rayo al Sistema Solar, se ocupa especialmente del plano búdhico. Debemos saber que cada Logos Planetario trabaja principalmente en uno de los siete planos, de donde se deduce que ejerce Su influencia en el plano donde encuentra Su línea de menor resistencia, aunque la ejerce en todos.

Analicemos estas palabras del Maestro. Él nos da tres informaciones importantes, que:

1. El lugar que ocupa el color violeta en el espectro indica el final de un ciclo y el comienzo de otro.
2. El plano búdhico es el plano del color violeta en un sentido especial.
3. El Señor del Rayo de la Magia Ceremonial, el séptimo rayo, de color violeta, tiene especial actividad en la materia del plano búdhico.

Combinemos estas tres piezas de información y hagamos nuestra conclusión. Estamos al final del ciclo de Piscis del sexto rayo de Idealismo Devocional y entrando al ciclo de Acuario del séptimo rayo de Magia Ceremonial. Entonces podemos deducir, con buena base lógica, que la materia búdhica será muy importante y utilizada, en este nuevo período que comienza. Lo mismo puede decirse de las materias del cuarto éter físico, así como de los cuartos subplanos astral, mental, búdhico (en este subplano particular el énfasis será mucho mayor, ya que es el cuarto subplano del cuarto plano) y los otros planos. Estamos, por tanto, en el umbral de una edad de oro, en el sentido de modalidades de vida nunca soñadas, en muchas áreas, tales como: en las relaciones humanas, en la ciencia, en la salud a través del avance de la medicina, que será más preventiva que correctiva, en tecnología, transporte, ocio, educación y política. Todo como resultado de la dinamización de la materia desde el plano búdhico y su repercusión. Vale la pena recordar que no consideraremos los efectos en los cuartos subplanos astral, mental, átomico, monádico y adi, aunque ocurrirán y ejercerán sus acciones influyentes en los planos debajo de ellos. Los Iniciados que ya viven en estos planos sentirán las benéficas consecuencias.

Aplicando la segunda característica del cuarto éter, de su composición en los cuerpos humanos, a los Hombres Celestiales, observamos que cuatro de los Hombres Celestiales tienen Sus cuerpos físicos cósmicos compuestos de materia búdhica. La identificación de estos cuatro Logos Planetarios nos traerá mucha información respecto a la acción de las energías de los rayos que Ellos controlan, pues, siendo la materia búdhica la que entrará en intensa actividad y siendo Sus cuerpos físicos cósmicos formados de partículas búdhicas, es evidente que Su acción será más preponderante. Esta información será muy útil para predecir el futuro de la humanidad en su conjunto, así como a nivel individual.

Además, es en el plano búdhico donde las dos grandes evoluciones, la humana y la dévica, encuentran su unidad grupal y partes de ambas jerarquías se mezclan y fusionan, con el objetivo

de formar el cuerpo del Divino Hermafrodita, este Ser Cósmico que expresa en Sí mismo los dos pares de opuestos, ya que la evolución humana sigue la línea positiva y la dévica la negativa, lo que lleva a su fusión para expresar los dos polos, el masculino o positivo y el femenino o negativo. Antes de eso, en ciertos puntos ya fijados, podrán acercarse momentáneamente.

En el plano búdhico se puede observar una alianza definida y permanente. En este plano los Devas de las "sombras", dedicados a construir el esquema planetario, realizan su trabajo en paralelo con los constructores menores, quienes hacen su tarea en los tres mundos inferiores y trabajan con el cuerpo etérico humano. Así, se puede establecer la analogía, ya que la Ley de Semejanza o Analogía rige todo, pero nunca debemos olvidar que la analogía es de naturaleza psíquica y se manifiesta en obra, actividad y calidad, pero no es copia exacta de la forma. Es muy importante tener siempre esto en cuenta cuando se utiliza la analogía.

Como se explicó anteriormente, tenemos mucho material para meditar y concluir, con grandes beneficios, por la aplicación, para nuestra evolución y la realización del Plan Divino, en lo que nos toca realizar.

Continuaremos en el próximo estudio.

Estudio 109

2. Manas es Electricidad (Continuación)

A medida que pasa el tiempo y avanza la evolución, dentro del gran Plan Divino, se irán conociendo las tareas de los Hombres Celestiales en Sus cuerpos etéricos cósmicos (constituidos por materia de los subplanos superiores del físico cósmico (Búdico, Átmico, Monádico y Adi), serán conocidas, entendidas y ayudadas por las inteligencias menores, los hombres, a medida que la ciencia adquiere más información sobre los éteres físicos, ya que en ellos está la clave para la comprensión de los éteres cósmicos. Ya estamos iniciando este período, porque con la entrada del séptimo rayo y por el hecho de que el Señor de este Rayo tenga la materia búddhica bastante activada en Su cuerpo físico cósmico, los descubrimientos científicos en el área del cuarto éter físico se intensificarán, como resultado de la correspondencia numérica del cuarto éter cósmico - cuarto éter físico. Los Iniciados planetarios del esquema de la Tierra, desde la cuarta Iniciación, ya colaboran activamente con nuestro Logos Planetario, siendo por eso que el proceso iniciático es tan importante para la humanidad. La ciencia es sierva de la Sabiduría y abre la puerta que conduce a infinitos horizontes y regiones cósmicas, donde se encuentran estas grandes Inteligencias que manipulan la materia de los planos superiores y la moldean en la forma deseada, haciendo que las vibraciones comiencen a percibirse en los confines más lejanos del "círculo no se pasa solar". Así, todas las vidas menores y la materia más densa son impulsadas y atraídas hacia las formas y canales necesarios. Así se cumple la obra divina: vibración o actividad inicial - luz o actividad que toma forma y anima la forma - sonido, base de la diferenciación y origen del proceso evolutivo - color, la séptuple diferenciación. Hemos tratado estos cuatro factores en relación con un Logos Solar y también con el Hombre Celestial, el hombre y la Mónada humana.

Los estudiantes también deben prestar atención a otro punto, que comúnmente se pasa por alto, que cada plano se puede estudiar y dividir de dos maneras:

Los siete subplanos se pueden dividir en tres superiores o abstractos y cuatro inferiores o concretos. Esta división es la mejor y más estrictamente metafísica, porque contiene todo el

concepto del Yo, el no-yo y la Inteligencia, con su síntesis, que produce el universo objetivo, ya sea un sistema solar, un esquema planetario o una encarnación humana. En relación al Logos, Helena Petrovna Blavatsky, en La Doctrina Secreta, Tomo I, dilucida magistralmente y considera de manera esclarecedora la obra del Padre y de la Madre en la producción del Hijo, a través de una colaboración consciente e inteligente.

Con referencia al hombre, es posible comprender más fácilmente la materia, si se le considera el cuerpo causal, en los niveles abstractos del plano mental, en relación con los cuatro niveles inferiores o concretos, de donde emana la manifestación.

Los siete subplanos también pueden dividirse igualmente en tres superiores, pero considerando el cuarto subplano como el de reunión o unificación y los tres inferiores como regiones de esfuerzo. Esta división se aplica particularmente al hombre. Apliquemos estos conceptos al hombre en los tres planos inferiores. En el plano físico, el hombre actualmente está centrado en el subplano gaseoso, el quinto, ya que su conciencia está en el cerebro físico, que para todos los efectos se considera gaseoso, aunque sabemos que está hecho de materia de los tres estados. En el plano astral, la gran mayoría de la humanidad está fuertemente centrada en el quinto subplano. En el mental, también hay una fuerte concentración en el quinto subplano. El paso a dar es entonces dominar el cuarto subplano de los tres planos y el período que se inicia es altamente propicio para ello. Hecho esto, los resultados serán muy gratificantes, ya que los cuartos subplanos son de síntesis.

Ambas divisiones, como se verá más adelante, existen en cada plano del sistema y tienen su origen en la fuerza eléctrica, la cual se manifiesta de manera diferente en cada plano, pero en todos ellos actúa bajo tres leyes: Atracción y Repulsión, Economía, y Síntesis. Los tres planos y subplanos inferiores actúan principalmente bajo la Ley de Economía; los cuartos planos y el subplano de unión actúan bajo uno de los aspectos de la Ley de Atracción. Lógicamente, durante la evolución, en paralelo, esta ley tiene sus opuestos: Dispersión, Repulsión y Diferenciación.

Lo que concierne a la manifestación eléctrica del akasha debe estudiarse en sus tres divisiones principales. Por akasha entendemos fuego por fricción en la manifestación por fricción, es decir, manifestación pura, la llamada kundalini. En la página 75 del Tratado sobre Fuego Cósmico, el Maestro define akasha. Las tres divisiones principales son las acciones de las tres leyes, Economía, Atracción y Repulsión, y Síntesis. Aunque akasha se refiere al tercer aspecto, regido por la Ley de Economía; sin embargo, considerando la triplicidad de todo, tenemos que tener en cuenta las otras dos leyes, como secundarias en este caso. También tenemos que fijarnos en las divisiones de los planos en: los tres más grandes o abstractos, los cuatro más pequeños o concretos, sin olvidar la función del cuarto como intermediario, transmisor y sintetizador. Luego, miramos los siete planos individualmente con sus siete subdivisiones, totalizando 49 fuegos, en el sentido de los efectos de los fuegos en los diferentes subplanos. Akasha también se puede considerar como los cuatro éteres, pero el razonamiento es el mismo, ya que akasha aquí es materia etérea vivificada por electricidad en forma de fuego por fricción.

Vemos que el asunto se vuelve más y más complejo debido al factor tiempo, que coloca a estos cuarenta y nueve fuegos, que están en diferentes etapas, bajo diferentes esferas de influencia y bajo las tres leyes del cosmos. En consecuencia, el mismo fuego se manifestará como luz constructora en algunos momentos, y en otros producirá combustión y eventual oscurecimiento como resultado de la combustión.

En cuanto a la manifestación de la electricidad en los planos mental, astral y físico, aclararemos el asunto en el curso de la manera más completa posible. Basta saber que la Ley rige siempre y

que todo lo dicho con referencia a los Hombres Celestiales en Sus propios planos, se aplica también al hombre en los cuatro planos inferiores. Entonces tenemos:

UN LOGOS SOLAR	
1 - Vibración eléctrica	el plano logoico o adi
2 - Luz eléctrica	el plano monádico o anupadaka
3 - Sonido eléctrico	el plano átmico
4 - Color eléctrico	el plano búdhico
UN HOMBRE CELESTIAL	
1 - Vibración eléctrica	el plano monádico
2 - Luz eléctrica	el plano átmico
3 - Sonido eléctrico	el plano búdico
4 - Color eléctrico	el plano mental
UN HOMBRE	
1 - Vibración eléctrica	El plano búdico
2 - Luz eléctrica	El plano mental
3 - Sonido eléctrico	El plano astral
4 - Color eléctrico	El plano físico

En el próximo estudio, haremos algunas consideraciones sobre lo dicho anteriormente, para verlo como algo práctico, para que pueda ser utilizado en la vida cotidiana y así posibilitar una mejor comprensión y aceleración de la metodología evolutiva. Reflexionen sobre esto.

Estudio 110

2. Manas es Electricidad (Comentarios sobre el contenido de la página 286)

Aclararemos algunos aspectos del estudio anterior, en particular las manifestaciones de la electricidad (fuego eléctrico) en las cuatro materias de los cuatro planos sistémicos, con referencia al Logos Solar, al Logos Planetario y al hombre.

Inicialmente, la palabra Akasha en el presente contexto significa fuego por fricción, que en realidad es electricidad, actuando sobre diferentes tipos de materia, según el plano.

Veamos el desempeño de un Logos Solar. El fuego eléctrico surge de la acción de la Mónada Solar, el verdadero Logos Solar, en la materia monádica cósmica donde Ella reside. Los átomos monádicos cósmicos, excitados por la acción monádica (cuando la Mónada cambia de estado de ser, actúa) y conteniendo la información de la Mónada Solar, penetran en los átomos átomicos cósmicos, que también son excitados y retienen la información o idea de la Mónada Solar. La frecuencia de oscilación o vibración de estos átomos átomicos es inferior a la de los átomos monádicos, como es evidente, pero la modulación, es decir, la forma de oscilar, sigue expresando la idea o información de la Mónada Solar. Los átomos átomicos cósmicos, que contienen en sí mismos los átomos monádicos cósmicos, penetran en los átomos búdhicos cósmicos, continuando así el proceso de penetración de los átomos dentro de los átomos, hasta

Llegar a los átomos adi o logoicos del sistema solar, que reproducen la información original de la Mónada Solar. Luego está la vibración eléctrica en la materia adi. No hemos considerado en detalle lo que sucede en materia del cuerpo causal cósmico del Logos Solar, donde reside el Alma Logoica.

Antes de continuar, es urgente aclarar muy bien que estamos considerando la conciencia física cósmica del Logos Solar, análoga a nuestra conciencia física cerebral.

Cuando los átomos logoicos o adi del sistema solar, con la información de la Mónada Solar, penetran en los átomos monádicos del sistema, estos también son excitados y por el cambio de frecuencia (menor) y por la naturaleza de la materia monádica sistémica, las oscilaciones o vibraciones producen la conciencia física cósmica del Logos Solar, es decir, el "cerebro físico cósmico" del Logos Solar, que está en el plano monádico del sistema. El efecto fenoménico es la luz.

Cuando los átomos monádicos del sistema penetran en los átmicos del sistema, la oscilación con la misma modulación (que contiene la información original) se transforma en una onda análoga a nuestra onda sonora, que es mecánica, es decir, una sucesión de compresiones y rarefacciones, siendo entonces sonido eléctrico, fenoménicamente.

Cuando los átomos átmicos sistémicos penetran en los átomos búdhicos del sistema, aún con la misma modulación, estos comienzan a oscilar de forma análoga a nuestras ondas electromagnéticas, con la modulación original y producen las siete diferenciaciones primarias, que se diferencian un número astronómico de veces, generando sub-armónicos, siendo tales oscilaciones las que constituyen los modelos de las formas que se construirán en los mundos por debajo del búdhico, los llamados mundos "rupa" o de las formas. Estas siete oscilaciones primarias se manifiestan fenoménicamente como colores eléctricos.

Esto nos lleva a concluir que en la materia búdhica de nuestro sistema solar están los modelos (arquetipos-matrices) de todas las formas que existen y que existirán en las materias de los mundos mental, astral y físico.

Un Hombre Celestial sigue el mismo procedimiento, excepto que la vibración eléctrica se da en la materia monádica del sistema y se manifiesta como color eléctrico en la materia mental, conteniendo los modelos que el Logos Planetario quiere desarrollar y utilizar en Su esquema planetario. El "cerebro físico cósmico" del Logos Planetario está en la materia átmica, generando luz eléctrica para Él, y es también Su conciencia cósmica física, y Su sonido eléctrico permanece en la materia búdhica. Esta caída de plano en las manifestaciones es evidente, ya que un Logos Planetario tiene menos poder que el Logos Solar y está subordinado a Él.

Analicemos ahora lo que le sucede a la Mónada humana en este proceso.

La Mónada humana reside inicialmente en la materia monádica del sistema. Al actuar sobre esta materia, los átomos monádicos se excitan y comienzan a oscilar o vibrar, según la información o idea de la Mónada.

Estos átomos monádicos excitados penetran en los átmicos, que luego oscilan a una frecuencia subarmónica con la misma modulación original (la información o idea de la Mónada). Los átomos átmicos excitados penetran en los átomos búdhicos, que también comienzan a oscilar con la misma modulación original, teniendo esta oscilación un modo especial, llamado vibración eléctrica.

Cuando estos átomos búdhicos penetran en los átomos mentales, estos se excitan, reproduciendo la misma modulación o idea de la Mónada, pero en otro modo de oscilar, que lleva a que el Alma o Ego tenga conciencia, que fenoménicamente es luz eléctrica. De hecho, la conciencia del alma está en el plano mental superior o causal. Existe una estrecha asociación entre este hecho y el Loto Egoico. La investigación de esta asociación traerá muchos esclarecimientos sobre el funcionamiento del Loto Egoico, que es nuestro deber, porque, así como sabemos cómo funciona, por ejemplo, un televisor, también debemos buscar saber cómo funciona este instrumento de la Mónada llamado Loto Egoico. Vale recordar aquí que para la Mónada todo lo que Ella utiliza para evolucionar es objetivo y debemos vernos como Mónadas, actualmente en peregrinaje por este denso mundo físico.

El detallar cómo la idea original de la Mónada se transforma en oscilaciones de átomos de los diferentes planos, hasta llegar al mundo físico, de manera similar a como se transforma una imagen captada por la cámara de televisión y el respectivo sonido captado por el micrófono son transformados en oscilaciones (la llamada señal en electrónica) no entra en este estudio, pero la realidad es que las cosas son así. Podremos mostrar esto en el futuro. Sólo podemos citar sucintamente el funcionamiento del pensamiento a través de la actividad de las neuronas. El cerebro físico está situado en el quinto subplano físico o gaseoso; aunque contiene materia en diversos grados, sin embargo, para efecto de la clasificación con fines de estudio esotérico, se encuentra en el quinto subplano físico. Esta visión de la manifestación de los fuegos plano por plano puede aplicarse a los cuatro subplanos físicos.

Entonces tenemos:

1. subplano atómico - primer éter: vibración eléctrica
2. subplano subatómico - segundo éter: luz eléctrica
3. subplano superetérico - tercer éter: sonido eléctrico
4. subplano etérico - cuarto éter: color eléctrico.

Entonces, en términos de la actividad mental del hombre en el cerebro físico, tenemos:

1. la primera actividad: vibración eléctrica, que es la oscilación de los átomos físicos en el núcleo de la neurona, ocurriendo en el primer éter;
2. la segunda actividad: la luz eléctrica, que es el intercambio de iones a lo largo del axón hasta llegar a las vesículas sinápticas, ocurriendo en el segundo éter;
3. la tercera actividad: el sonido eléctrico, que es la liberación de neurotransmisores, llevando la información a la otra neurona, ocurriendo en el tercer éter, aunque las moléculas son densas, sin embargo, dentro de ellas está el tercer éter que actúa. Como son moléculas, es fácil ver estas oscilaciones como ondas mecánicas, es decir sonoras, eléctricas porque son el resultado del fuego eléctrico.
4. la cuarta actividad: el color eléctrico, que es el procesamiento de los colores, que se produce inicialmente en los conos de la retina a través del cuarto éter. Un estudio más profundo del funcionamiento de los conos traerá más claridad a nuestro tema.

Entonces vimos una de las aplicaciones de estos conceptos enseñados por el Maestro Tibetano a una faceta de la conciencia del hombre encarnado, en su cerebro físico. Es lógico que la

combinación de todo esto con lo que sucede en el cuerpo astral y en el cuerpo mental, hasta llegar a la conciencia del Alma y la interacción con los pétalos del Loto Egoico traiga mucho más esclarecimiento sobre el proceso total, pero eso es para otra oportunidad. Lo que tanto quiere el Maestro Tibetano de nosotros es que hagamos estas aplicaciones de sus enseñanzas, combinándolas con las de la Ciencia, para las debidas conclusiones prácticas, su aprovechamiento y la consecuente aceleración del proceso evolutivo y el dominio de los cuerpos y la materia.

Estos son los comentarios y posibles conclusiones al momento. En el curso de nuestros estudios sacaremos otras conclusiones de carácter práctico y útil al proceso evolutivo.